

TEXTOS

Josquin Desprez: *El grillo*

El grillo, el grillo é buon cantore
che tiene longo verso.
Dalle, beve, grillo, canta
dalle dalle, beve beve, grillo, grillo, canta.
El grillo, el grillo é buon cantore.

Ma non fa come gli altri ucceli,
come li han cantato un poco,
van'de fatto in altro loco
sempre el grillo stapursaldo.
Quando la maggior e'l caldo,
al' hor canta sul per amore.

El grillo, el grillo es un buen cantante
de largo verso.
¡Adelante, grillo; bebe y canta!
Adelante, bebe, bebe, grillo, grillo, canta.
El grillo, el grillo es un buen cantante.

Mas no es como otros pájaros,
que cantan un poco
y luego se van a otro sitio,
el grillo siempre está quieto.
Cuando más calor hace,
canta sólo al amor.

Juan del Encina: *Fata la parte*

Fata la parte, fata la parte tutt' ogni cal,
qu'és morta la muller de miçer Cotal.

Porque l'hai trovato con un españolo
en su casa solo, luego l'hai maçato.
Lui se l'ha escapato por forza y por arte.
Fata la parte, fata la parte tutt' ogni cal,
Qu'és morta la muller de miçer Cotal.

Restava diciendo porque l'hovo visto
iO, válasme Cristo! el dedo mordiendo
gridando y piagendo: ¡Españoleto, guarte!
Fata la parte, fata la parte tutt' ogni cal,
qu'és morta la muller de miçer Cotal.

¡Guarda si te pillo, don españoleto!
Supra del mi leto te faro un martillo
tal que en escrevillo piangeran le carte.
Fata la parte, fata la parte tutt' ogni cal,
qu'és morta la muller de miçer Cotal.

Miçer me compare, gracia della y de ti.
Lasa fare a mi y non te curare.
Assai mal me pare lui encornudarte.
Fata la parte, fata la parte tutt' ogni cal,
qu'és morta la muller de miçer Cotal.

Anónimo (Cancionero de Elvas): *Que he o que vejo (Qué es lo que veo)*

Que he o que vejo,
senhora en vos ver,
que me faz morrer
d'amor e desejo.

Minhas esperanças
todas se ausentam,
assim m'atormentam
vossas esquivanças.

Que vendovos vejo
mil mágoas crecer
e se vos não vejo
não posso viver.

Qué es lo que veo,
señora, al miraros,
que me hace morir
de amor y deseo.

Todas mis esperanzas
se esfuman,
pues así me torturan
vuestros menosprecios.

Que al veros
mil penas me embargan
y si no os veo
no puedo vivir.

Anónimo (Cancionero de París): *Não tragais borzequis pretos (No traigáis borceguíes negros)*

Não tragais borzequis pretos,
que na corte são defesos
ora com borzequis pretos!

Não tragais o qu' é defeso,
porque quem trae o vedado,
anda sempre aventurado,
a ser avexado e preso.
Verem-vos andar aceso,
ora em cuidados secretos,
ora com borzequis pretos!

E se saber a razão
deste meu trago quereis:
a cor que trago nos pés
me deu do coração.
porque os meus cuidados,
acesos e mais secretos,
e na má ventura pretos!

No traigáis borceguíes negros,
que en la corte está prohibido
presentarse ahora con borceguíes negros.

No traigáis aquello que está prohibido,
porque quien trae lo vedado
anda siempre con peligro
de ser atrapado y preso.
Os veremos llegar fogoso,
ahora con secretos sufrimientos,
ahora con borceguíes negros.

Y si queréis saber la razón
por la cual yo los llevo,
es que el color que traigo en los pies
es el de mi corazón,
porque mis penas,
ardientes y muy secretas,
han tornado en negra mi fortuna.

Anónimo (ed. Jean Chardavoine): *Une jeune fillette (Una joven doncella)*

Une jeune fillette
de noble coeur,
plaisante et joliette,
de grand valeur,
outré son gré on l'a rendu nonette,
cela point ne luy haicte,
dont vit en grand douleur.

Un soir après complie,
seulette estoit,
en grand mélancolie
se tourmentoit,
disant ainsi: "Douce Vierge Marie,
abrège moy la vie,
puisque mourir je doy.

Mon pauvre coeur soupire
incessament,
aussi ma mort desire
journallement,
qu'à mes parents ne puis mander n'escire.
Ma beauté fort empire,
je viz en grand tourment.

Que ne m'a-ton donnée
a mon loyal amy,
qui m'a tant desirée,
aussi l'ay-je moy luy.
Toute la nuit me tiendrait embrassée,
me disant sa pensée,
et moy la mienne a luy.

A Dieu vous dy, mon père,
ma mère et mes parents,
qui m'avez voulu faire

Una joven doncella
de corazón noble,
amable, bella,
de gran valor,
contra su voluntad la han hecho monja,
pero eso no le gusta
y vive apesadumbrada.

Una noche, después de Completas,
quedó sola,
melancólica,
y se atormentaba
diciendo: "Oh, dulce Virgen María,
acorta mi vida,
porque tengo que morir.

Mi pobre corazón suspira
sin parar,
y deseo la muerte
todos los días.
Que ni a mis parientes puedo avisar,
mi belleza se desvanece
y vivo atormentada.

Si sólo pudiera tener conmigo
a mi fiel amigo,
que me desea tanto
como yo a él,
toda la noche me tendría abrazada
contándome sus cosas
y yo a él las mías.

Adiós os digo, padre,
madre, familia,
que quisisteis que yo fuera

nonette en ce convent.
Où il n'y a point de resjouissance,
je vis en desplaisance,
je n'attens que la mort.

La mort est fort cruelle
a endurer,
combien qu'il faut par elle
trestous passer.
Encor' est plus grand le mal que j'endure,
et la peine plus dure
qu'il me faut supporter.

Adieu vous dis les filles
de mon pays,
puis qu'en cett' abbaye
me faut mourir.
En attendant de mon Dieu la sentence,
je vis en esperance
d'en avoir réconfort".

monja en este convento,
donde no existe la alegría;
aquí vivo infelizmente,
sólo espero a la muerte.

La muerte es un trance terrible
de sobrellevar,
aunque todos hemos
de pasar por ella.
Pero mayor es el mal que ahora soporto
y más duros los sufrimientos
que tengo que aguantar.

Adiós os digo a vosotras, muchachas
de mi país,
pues en esta abadía
tengo que morir.
Mientras espero la sentencia de Dios,
vivo con la esperanza
de encontrar consuelo en él".

Anónimo (Cancionero de Upsala): *Dime robadora*

Dime robadora,
¿qué te mereci?
¿Qué ganas agora?
¡Que muera por ti!
Yo siempre sirviendo,
tú siempre olvidando;
yo siempre muriendo,
tú siempre matando.
Yo soy quien t'adora,
y tú contra mí;
¿qué ganas agora?
¡Que muera por ti!

Francisco Guerrero: *Niño Dios d'amor herido*

Niño Dios d'amor herido,
tan presto os enamoráis,
que apenas habéis nacido,
cuando d'amores lloráis.

En esa mortal divisa,
nos mostráis bien el amar,
pues siendo hijo de risa,
lo trocáis por el llorar.

La risa nos ha cabido,
el llorar vos lo aceptáis,
y apenas habéis nacido,
cuando d'amores lloráis.

Anónimo (Cancionero de Medinaceli): *Dónde estás, señora mía*

¿Dónde estás, señora mía,
que no te duele mi mal?,
o no lo sabes, señora,
o eres falsa y desleal.

De mis pequeñas heridas

compasión sueles mostrar
y ahora de estas mortales
no tienes ningún pesar.

Como acudiste a lo menos,
menos te hallo a lo más,
que en los mayores peligros
se conoce la amistad.

El crisol de las verdades
suele ser la adversidad;
¿en qué memoria ocupada
tan sorda a mi llanto estás?

Luis de Milán: *Falai miña amor*

Falai miña amor,
falai me.
Si no me falais, mataime,
mataime.
Falai miña amor
qu'os fazo saber
que si no me falais,
que non teño ser.
Pois tenéis poder
falai me.
Si no me falais, mataime,
mataime.

Hablad, amor mío,
habladme.
Si no me habláis, matadme,
matadme.
Hablad, amor mío,
que os hago saber,
que si no me habláis
no soy nadie.
Pues tenéis el poder,
habladme.
Si no me habláis, matadme,
matadme.

Diego Pisador: *La mañana de San Juan*

La mañana de San Juan
al tiempo que alboreaba,
gran fiesta hacen los moros
por la vega de Granada.
Revolviendo sus caballos
y jugando de las lanzas,
ricos pendones en ellas
broslados por sus amadas.
Ricas marlotas vestidas
tejidas de oro y grana.

El moro que amores tiene
señales de ello mostraba,
y el que no tenía amores
allí no escaramuzaba.
Las damas moras los miran
de las torres de la Alhambra,
también se los mira el Rey
de dentro de la Alcazaba.

Dando voces vino un moro
con la cara ensangrentada.
Con tu licencia, el Rey,
te daré una nueva mala:

El infante Don Fernando
tiene a Antequera ganada,
muchos moros deja muertos,
yo soy quien mejor librara.
Siete lanzadas yo traigo,

el cuerpo todo me pasan,
los que conmigo escaparon
en Archidona quedaban.

Con la tal nueva el rey
la cara le demudaba,
manda juntar sus trompetas
que toquen todas el arma,
manda juntar a los suyos,
hace muy gran cabalgada,
y a las puertas de Alcalá,
que la Real se llamaba
los cristianos y los moros
una escaramuza traban.

Los cristianos eran muchos,
mas llevaban orden mala,
los moros, que son de guerra,
dádoles han mala carga,
de ellos matan, de ellos prenden
de ellos toman en celada.
Con la victoria, los moros
van la vuelta de Granada.
A grandes voces decían:
¡La victoria ya es cobrada!

Juan Hidalgo: *Trompicábalas amor*

Trompicábalas amor
a las niñas de Barajas,
iy cómo las trompicábalas!

Trompicábalas con celos
que son del descuido trampas
pues a pesar de lo frío
aun a los viejos abrasan,
iy cómo las trompicábalas!

Barajábalas con celos
que son del descuido trampas
y tan sazonadas burlas
que suelen picar que rabian.

Anónimo (Libro de Tonos Humanos, 1655-56): *No hay que decirle el primor (Jácara)*

No hay que decirle el primor
ni con el valor que sale,
que yo sé que es la zagala
de las que rompen el aire.

Tan bizarra y presumida,
tan valiente es y arrogante,
que ha jurado que ella sola
ha de vencer al dios Marte.

Si sabe que la festejan
las florecillas y aves,
juzgará que son temores
lo que hacéis por agradables.

Muera con la confusión

de su arrogancia, pues trae
por blasón de la victoria
rayos con que ha de abrasarse.